

**COMUNICADO SOBRE EL CICLO LAS PRIMERAS REVOLUCIONES SOCIALES
DEL SIGLO XX/SEGUNDA SESIÓN**

**CON LA PARTICIPACIÓN DEL MTRO. EUGENIO ANGUIANO, EL DR. ROLANDO
CORDERA CAMPOS Y EL DR. ENRIQUE SEMO Y COMO MODERADORA LA
DRA. PATRICIA GALEANA**

19 DE NOVIEMBRE DE 2014



(Rolando Cordera, Enrique Semo, Patricia Galeana y Eugenio Anguiano)

Con la celebración esta tarde en el INEHRM de la segunda sesión concluyó el ciclo Las Revoluciones Sociales del siglo XX, durante la que se destacaron las tres revoluciones del principio del siglo xx la china, rusa y la mexicana:

El tema de la Revolución China de 1911 fue abordado por el Mtro. Eugenio Anguiano, quien explicó que desde finales del siglo XIX el imperio dinástico Ching decaía por su corrupción e inoperancia que derivaba en constantes concesiones a las potencias extranjeras. Ante los alzamientos populares, se articulaba más la decadencia Ching en un frente entre el capital extranjero, los grandes terratenientes y la burocracia feudal. Las rebeliones internas, la presión de las potencias extranjeras y el ascenso de los caudillos militares determinaron el fin del Estado Imperial, y surgirían bloques regionales en una república dividida y en caos para 1911, pese a las aspiraciones de los nacionalistas de un Estado central fortalecido.

Esto derivó en la fragmentación de aquellos caudillos que aprovecharon su maquinaria militar para ocupar el sitio de abuso de los viejos nobles, apropiándose de las rentas, manejando el contrabando y expropiando y reprimiendo a sus opositores políticos, en alianza con los caballeros locales para el control territorial.

Las espaldas de la clase campesina siguieron cargando con la peor parte, más allá del advenimiento de la República: el derrumbe del sistema agrario no podía alimentar a la creciente presión demográfica china, continuó el sistema de arrendamientos y, se les despojaba de sus excedentes mediante una amplia y numerosa jerarquía de poder que tenía una creciente hipoteca sobre sus medios de vida, sufriendo hambrunas y la cruel explotación que ejercían los terratenientes y señores de la guerra, y la expansión de la industria y el capitalismo arrojaba a la miseria al artesanado. La eliminación de la dinastía manchú, fin del sistema monárquico-feudal y la instauración del socialismo.

Para el 1900 estalló la rebelión de los “boxers”, de la sociedad secreta Yi Je Tuan, conformada por campesinos y artesanos, que apuntó a derribar a la dinastía manchú, y “a las misiones religiosas cristianas, que eran uno de los principales instrumentos de penetración política y cultural”³⁹ de occidente en China. Cada alzamiento popular, dejaba en claro que pese a las derrotas circunstanciales, los sentimientos de liberación crecían mientras aumentaba la injerencia extranjera.

Como los manchúes no estaban en condiciones para la confrontación militar con los *bóxer*, los imperialismos extranjeros aprovecharon la coyuntura para conformar un ejército “multinacional” para operar en China. El 10 de octubre de 1911 estalló una insurrección que se extendió velozmente por todo el territorio chino marchando a la revolución de tipo democrática. El 1º de enero de 1912, Sun Yat-Sen fue proclamado presidente del gobierno provisional de la República..

En su intervención, el Dr. Enrique Semo abordó el tema de la Revolución Rusa de 1917. Semo explicó que la Primera Guerra Mundial de 1914, originó en Rusia la crisis del Imperio del zar Romanov, contra el cual se dirigía una larga y tenaz campaña, dentro y fuera del país, por elementos que proclamaban las más avanzadas ideas sociales y económicas.

La característica anárquica de este movimiento en su primera etapa dio origen al nihilismo. Luego, tomaron fuerza las doctrinas socialistas de Marx, cuyos partidarios rusos se dividieron en dos bandos, los moderados y los radicales, respectivamente, llamados mencheviques y bolcheviques, denominaciones que se originaron en un Congreso celebrado en Londres en 1903 resultaron los radicales en mayoría.

La autocracia zarista sufrió grave quebranto con las derrotas de sus ejércitos en la Primera Guerra Mundial y a esto se sumaba la incapacidad personal del Zar de Rusia, Nicolás II, y el escándalo que levanto la influencia que ejercía en la Corte el monje Rasputín, dueño de la voluntad de la zarina. El zar Nicolás II fue obligado a abdicar (15 de marzo de 1917). Revolución Comunista Roja, dirigida por socialistas radicales, que constituían la mayoría (Bolcheviques) era un movimiento popular que destruyó por completo el antiguo régimen de privilegios y desigualdades, es decir, que transformo el imperio autocrático y despótico de los zares, eminentemente feudal, en una República Federal Comunista, dirigida por la clase obrera que, desde 1923, denominase Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S).

Dr. Rolando Cordera Campos, al referirse al tema de la Revolución mexicana de 1910, destacó las causas económicas, la Inconformidad de los pequeños empresarios dedicados a labores comerciales, agrícolas e industriales, inconformes con el manejo que la oligarquía de los científicos, hacía de los créditos bancarios, pues en muchas ocasiones los destinaba a financiar sus propios proyectos. Otra razón que motivó también la inconformidad de la clase media emprendedora, eran los efectos que la tienda de raya tenía en el desarrollo del capitalismo, al limitar el intercambio dinero por mercancías, dificultaba el crecimiento del mercado interno.

El periodo que va de 1910 a 1917 significó para el país una etapa de lucha armada, enfrentamiento de facciones, cambios en la clase dirigente política y crisis social, a la par de la crisis económico-financiera que se vivió en esos años. Como consecuencia directa de la Revolución, el sistema económico en general, y el financiero en particular perdieron su estabilidad y sufrieron graves trastrocamientos de los cuales la nación apenas pudo recuperarse si bien de manera paulatina hasta



después del final de la lucha armada y el triunfo constitucionalista La crisis de aquellos años tocó por igual a todas las capas de la sociedad. El país quedó gravemente afectado no sólo en términos político-militares sino en lo económico y, especialmente, en lo social; la pobreza que la gente venía sufriendo, y que en buena medida fue la causa de que miles de personas tomaran las armas, se vio duramente recrudecida como efecto de las condiciones que entonces prevalecían.